



JUANITA FERNANDEZ SOLAR-SANTA TERESA DE LOS ANDES
SERVIR A LOS DEMÁS, ES CAMINO DE SANTIDAD.

Dice el Señor: “vosotros también debéis lavaros los pies unos a otros. Porque os he dado ejemplo, para que también vosotros hagáis como yo he hecho con vosotros.” Teresa de Los Andes ha comprendido bien este mensaje del Maestro. Todo el mensaje de Jesús tiene ese sentido, el servicio mutuo a nuestros hermanos. Y la caridad comienza por casa. Ella le escribe a su hermana Rebeca, que está de cumpleaños, y le confía su secreto:

“El Divino Maestro se ha compadecido de mí. Acercándose, me ha dicho muy por lo bajo: “Deja a tu padre y madre y todo cuanto tienes y sígueme”

El deseo de Juanita al revelar este secreto es inflamarle en ese nuevo amor que ahora tiene:

“hermanita querida! He sido cautivada en las redes amorosas del Divino Pescador. Y luego le pide algo que seguramente sorprendió a su hermana servir a los demás y comenzar por los sirvientes de su casa:

“Diremos a Jesús en la Comunión que edifique en nuestras almas una casita; que nosotras pondremos el material que ha de ser nuestros actos de vencimiento [y] el olvido de nosotras mismas, haciendo desaparecer el yo, que es el Dios que adoramos interiormente. Esto cuesta y nos arrancará gritos de dolor. Pero Jesús pide ese trono y hay que dárselo. La caridad ha de ser el arma para combatir a ese Dios. Ocupémonos del prójimo, de servirle, aunque nos cause repugnancia hacerlo. De esta manera conseguiremos que el trono de nuestro corazón sea ocupado por su Dueño, por Dios nuestro Creador.”

Y es el mismo propósito que ella se hace después de participar en su segundo Retiro:

“Quiero desde hoy ser siempre la última en todo, ocupar el último puesto, servir a los demás, sacrificarme siempre y en todo para unirme más a Aquél que se hizo siervo siendo Dios, porque nos amaba.

PEDRO SERGIO DONOSO BRANT

www.santateresadelosandes.cl